

Apagón analógico: Llega la televisión interactiva



PhD. Abel Suing - Mgs. Kruzakaya Ordoñez
Sección Departamental Narrativas Audiovisuales
arsuing@utpl.edu.ec; kordonez@utpl.edu.ec

Miradas será el programa pionero en la TDT ecuatoriana

La Televisión Digital Terrestre (TDT) ha llegado a Ecuador para quedarse. Las emisiones regulares comenzaron en mayo de 2013 y convivirán con la señal analógica hasta 2018. El primer apagón será en diciembre de 2016. A partir de entonces todas las televisiones nacionales emitirán solo en TDT. Un año después, las regionales. A finales de 2018, las locales.

La TDT es un cambio en la codificación y en la emisión de la señal, aunque la transmisión sigue siendo a través de reemisores terrestres. Dicho de un modo sencillo, los programas ocuparán menos espacio y por eso podrán crearse más canales. Mejorará la calidad de la imagen y del sonido que se recibirán en casa en alta definición (HD) aunque no se garantiza que se eliminen todas las interferencias; se podrá integrar tv y ordenador en un mismo aparato; y se podrá interactuar con los contenidos, lo que abre la puerta a muchas más opciones en el televisor.

Tener más no siempre es mejor. Por eso Ecuador se esfuerza para que disponer de más canales se transforme en una oferta más plural. También se trabaja en generar contenidos de calidad que permitan nuevas relaciones entre el Gobierno y los ciudadanos.

“Se supone que habrá más canales con contenidos pensados para que los ciudadanos tengamos más televisión en abierto de alta calidad y no tengamos que ir a operadoras de pago; ese es el reto”, apunta Kruzakaya Ordoñez, profesora de la UTPL e integrante del equipo de investigación que lidera Abel Suing y que estudia la generación de contenidos y evaluación de interactividad en la transición a la TDT en Ecuador, un proyecto en el que participan expertos de las secciones de Narrativas Audiovisuales (Departamento de Comunicación) e Inteligencia Artificial (Ciencias de la Computación y Electrónica).

¿Qué voy a necesitar?

El apagón analógico abre la puerta a la renovación de televisiones en el hogar. El cambio de aparato no es obligatorio porque se podrá acoplar al viejo televisor un decodificador externo (con tamaños que van desde el de un reproductor de DVD al de un celular, según modelo). El mercado será de las televisoras que ya incorporen el receptor de TDT, que estén preparadas para HD y que tengan conexión a internet. A partir del apagón, los receptores sin decodificador dejarán de funcionar.

¿Cuánto me va a costar?

Aún se están estudiando cuáles serán los decodificadores recomendables y las posibles medidas de apoyo para la compra o de control sobre importaciones o fabricaciones de aparatos. Ahora, un decodificador tiene un costo en torno a los 60 dólares.

“Nosotros seguimos el proceso de implantación de la TDT porque preocupa a todos. Al Estado porque administra y regula el espectro radioeléctrico y vela por los efectos del impacto del cambio en la ciudadanía; a los ecuatorianos, porque es una nueva televisión la que está llegando a sus hogares y a los operadores privados porque el cambio de infraestructura en una cadena pequeña, según el Comité Interinstitucional Técnico (CITDT), no baja de 1 millón de dólares y puede llegar a 15 en una televisoras de cobertura nacional y éstas quieren recuperar la inversión explorando nuevos modelos de negocio”, resume el profesor Suing.

“Trabajamos –añade– para ayudar a generar nuevos contenidos y nuevas aplicaciones basadas en *software* libre. Y siguiendo estudios de cómo se va percibiendo el proceso en la población”. El más reciente señala que los interrogantes que más preocupan a los ecuatorianos son saber qué van a necesitar y cuánto va a costar ver la TDT, y que al menos la mitad de la población han oído hablar poco o nada de la nueva señal digital.

La TDT permitirá, en un futuro, la e-administración o aplicaciones de telemedicina o teleasistencia. También se reservará un canal para alertas tempranas que sirva para emisiones ante posibles situaciones de emergencia que puedan surgir en el país.

Como explica Abel Suing, “la conexión a Internet a través de los decodificadores significaría un aumento de las oportunidades de los ciudadanos para llegar a la sociedad de la información; incluso podrían levantarse contenidos a través de la TDT para ayudar en la alfabetización digital de la población de menores ingresos y baja escolaridad, pero para que esto ocurra así el acceso y la conexión a internet debe mejorar rápidamente en todo el país”.

Con la TDT dejaremos de ser receptores pasivos y pasaremos a relacionarnos interactivamente con los contenidos. De momento, “las estaciones de televisión ecuatorianas que iniciaron emisiones de TDT no incluyen aplicaciones interactivas, en parte por la falta de acuerdo del lenguaje del *middleware* pero también por la orientación que la Superintendencia de Telecomunicaciones dio a los medios para emitir en HD como un argumento competitivo frente a ofertas de cable y satelitales”, explica Kruzakaya Ordoñez.

Miradas abrirá camino y será el primero en Ecuador. El programa de la UTPL saldrá al aire en octubre con una parte de sus contenidos pensados para que el espectador interactúe desde su mando a distancia: “El botón de interactividad no será permanente sino durante un tiempo del programa. También queremos hacer televisión educativa, por eso será una enseñanza paulatina para acostumbrar a la audiencia a interactuar”.

Esta experiencia es una colaboración de la UTPL (que se encarga de los contenidos) y la ESPE (que se encarga de las aplicaciones). “Trabajamos juntas para investigar como aplicar todas las opciones

¿Hasta cuándo habrá tv analógica?

El calendario previsto es que hasta el 31 de diciembre de 2016 emitan en analógico las televisiones que al menos cubran una capital de provincia, cabecera cantonal o parroquia con población mayor a 500.000 habitantes; hasta el 31 de diciembre de 2017, con población entre 500.000 y 200.000 habitantes; y las de menos de 200.000 habitantes hasta el 31 de diciembre de 2018.



de la tv interactiva en el sector educativo y en el comercial. En una primera fase hemos estudiado la manera de aprovechar productos de tv locales o universitarias que hayan estado en parrillas de televisión y que se puedan convertir en interactivos. El segundo paso será hacer contenidos para canales locales, regionales y nacionales”, señala Ordoñez.

Es una colaboración entusiasta y de futuro; “la TDT tiene potencial para que la comunidad acceda a contenidos en entornos interactivos: no solo es entretenimiento sino que va mucho más allá porque bien desarrollada ayudaría a un ejercicio más amplio de deberes y derechos ciudadanos”.

“Nos gustaría poder dar alternativas de interactividad en un par de años para explorar todas las posibilidades y las alternativas. De momento -explica la profesora Ordoñez- todavía no se van a desarrollar aplicaciones de servicios, como consultas médicas o el pago de la factura de la luz. Las proyecciones de empleo y el efecto democratizador que la interactividad supone están limitadas a la aceptación universal del lenguaje *middleware* para lo cual debe superarse el conflicto de uso del *software* libre, y por eso el Gobierno ecuatoriano apuesta por él”.

¿Qué es el ISDB?

Cada estación de televisión analógica ocupa un canal de 6MHz para sus emisiones. En ese ancho de banda se pueden emitir varios programas de TDT con calidad similar a la de un DVD. Ecuador adoptó, como la mayoría de países latinoamericanos, el estándar japonés-brasileño ISDB-I de TDT que utiliza el *middleware Ginga* para aplicaciones interactivas que permiten ampliar la experiencia del televidente, acceder a datos e interactuar con los contenidos.